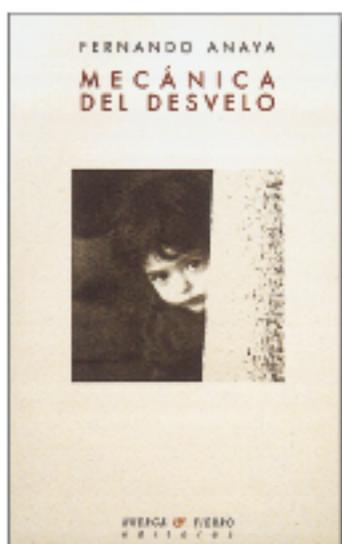




ACTIVIDADES Y REUNIONES DE NUESTRA SOCIEDAD

## Actos del Casino

# Fernando Anaya Velasco presenta “Mecánica del desvelo”



*El Salón Príncipe del Casino de Madrid acogió el pasado 30 de mayo a los numerosos socios y amigos del poeta Fernando Anaya Velasco que daba a conocer su segundo libro de poemas, “Mecánica del desvelo”. La obra fue presentada por Luis García Montero, Premio Nacional de Poesía.*

El vicepresidente del Casino de Madrid, Adolfo Prego de Oliver y Tolivar, fue el encargado de presentar el acto. El Presidente, Mariano Turiel de Castro, no pudo asistir al acto por una ocupación inexcusable, aunque dejó escritas unas palabras en las que aludía a su amistad con el poeta, con el que le unen “mil afini-

dades, (...) una buena amistad, y, además, por mi parte, una sincera admiración. Nos separan algunas cosas, y muchos años; pero los dos somos fervientes enamorados de la poesía, los dos somos amantes de la lectura y la escritura, y, si bien encauzados por destinos profesionales muy diferentes, hemos podido comprobar que ambos so-

lemos utilizar, en nuestras vidas, cuando por necesidad llega la ocasión, la vía de escape del poema, nacido tanto del sentimiento como de la reflexión”.

Por su parte, Adolfo Prego de Oliver y Tolivar, vicepresidente de la institución casinista, afirmó que “la poesía es una realidad imprescindible para que el hombre siga elevado. Es algo esencial”. También señaló que la obra de Fernando era “un libro excelente de poesía. Y esta no es una concesión a la amabilidad. A pesar de su juventud, nació en 1975, Fernando Anaya es un gran poeta”. “El hombre del siglo XXI necesita más que nunca la poesía”, afirmó Adolfo Prego para terminar su intervención.

A continuación tomó la palabra Antonio J. Huerga, editor del libro, quien recordó la primera obra de Fernando Anaya que publicó su editorial, “La geografía de las nubes”. “En el libro que presentamos hoy



*El autor, en un momento de la celebración del acto de presentación de su última obra.*



-señaló el editor— se aprecia que es un autor de trayectoria firme y arriesgada. En todo el libro late el deseo de sobrevivir en el mundo natural eterno y divino. No existe la diferencia entre la historia natural y la historia de las civilizaciones”. “Como editor puedo decir que es una obra hermosa y sincera”, dijo Antonio J. Huerga.

Luis García Montero, Premio Nacional de Poesía y Premio Adonais, entre otros, dijo que “Mecánica del desvelo” era un “hermosísimo libro en cuanto a forma y contenido (...) Desde el propio título, “Mecánica del desvelo”, me ha interpelado. Mecánica nos transporta a la técnica, a la tecnología del sistema. Desvelo nos lleva a la inquietud, que no me deja dormir, nos convierte en vigilantes”.

García Montero, que también hizo referencia al anterior libro de Anaya, señaló que este, “une la disciplina de lo técnico, con la obsesión del que vela, del que necesita vigilar algo. Alguien que por sistema está inquieto, que vigila, que quiere huir del sistema”.

También señaló la importancia de la dedicatoria “a Macarena, Maca e Inés, vértices de mi vida”: “es una dedicatoria que expresa amor; normalmente la poesía se relaciona con el amor, pero no con la blandenguería (no hay nada más difícil que es-

cribir un buen poema de amor). Vivimos en un mundo que desatiende a la realidad, no tenemos tiempo para dedicarle a la vida, nos quita la atención las cosas poco importantes. Fernando escribe porque le quieren (García Márquez dijo una vez que escribía «para que mis amigos me quieran más»)”.

“El poeta, es lo que hace Fernando en este libro, necesita pensar tres veces las cosas (la primera, es una ocurrencia) para decir aquello que moralmente se debe decir que establece un diálogo con la propia conciencia. Hay que observar la realidad (...) No me gustaría dejar de decir que la poesía sirve también para poner un poquito de dignidad en lo privado en toda esta suerte de telebasura y manipulaciones de lo privado a las que nos tienen acostumbrados”.

García Montero habló de algunos de los poemas: “uno de los más emocionantes es «Cita a ciegas», aquel en el que se le reconoce la belleza a una mujer mayor. Otra clase es el que se titula «Código rojo», que habla de las prisas”. Composiciones de “temas originales, con una lingüística muy cuidada. También es muy bello el poema sobre la experiencia de que una hija tenga fiebre... Y «Sopor» dedicado al conformista que vive sin mirar”.

A la izquierda, el poeta Luis García Montero. Abajo, de izquierda a derecha, Antonio J. Huerga, Fernando Anaya, Adolfo Prego de Oliver y Tolívar, y Luis García Montero.



Tomó la palabra el autor: “Sólo tengo palabras de agradecimiento —señaló—; en primer lugar, para esta Casa que me ha acogido, a su Presidente, a quien tengo gran afecto, a su vicepresidente, Adolfo Prego, a quien me une una amistad entrañable, de las de para toda la vida. También gracias a la editorial, que me ha sufrido una vez más. Mi agradecimiento también a Luis García Montero, a quien llamé para pedirle que presentara este libro y me contestó “cuenta conmigo”, sin preguntar nada más; es una persona de una calidad humana excepcional. Gracias a los presentes, a mi familia y amigos que me acompañan en un día muy importante para mí”.

“Siempre he luchado por la normalización del hecho poético -dijo Fernando Anaya; el poeta está plagado de estereotipos, como el de ser bohemio y pausado... aunque sí que es recomendable cierto grado de perturbación mental”.

“Escribir poesía es para mí una necesidad”, confesó el autor de “Mecánica del Desvelo”, quien dio forma al libro en cuatro años “en los que han pasado muchas cosas, la más importante mi paternidad por partida doble. Pero mis poemas no son poemas ñoños, sino reflexiones: somos eslabones, transmitimos la vida que nos han transmitido”. Para finalizar, Fernando Anaya leyó alguno de sus poemas.

